

EL CHIQUERO



SUPLEMENTO TAURINO DE ARAGON/expres • Coordina Benjamín Bentura Remacha
VIERNES, 9 DE JUNIO DE 1978 - Nueva época - N.º 16

Juan Ramos se recupera

"A UN TORERO NO SE LE PUEDE SENTAR PORQUE TENGA UN PAR DE TARDES MALAS"

ESTA mañana nos hemos puesto en contacto con el Sanatorio de Toreros para charlar directamente con Juan Ramos el diestro de Cimballa que se recupera de las heridas que sufrió el pasado domingo en la plaza de Carabanchel.

—¿Cómo te encuentras, Juan?

—Bien. Las heridas no me duelen, no tengo fiebre y de estado general estoy perfectamente.

—¿Cuándo abandonarás el Sanatorio?

—Me parece que el martes o miércoles próximos. Ahora, cuando me vea el doctor García de la Torre, me lo dirá. Pero yo me encuentro perfectamente.

—¿Y después?

—Pues la lesión de los gemelos me la tienen que tratar a base de masaje y es lo más pesado, pero en diez o quince días yo creo que estará todo solucionado.

—¿Y otra vez a los ruedos?

—Eso espero. Mi reaparición será en la misma plaza de Carabanchel, aunque no sé la fecha

● "Para mí la palabra es tan importante como la firma"

porque ahora los empresarios taurinos están pendientes de lo que haga España en los Mundiales.

—¿Y después?

—Pues no hay nada concreto, pero espero ir a Barcelona a Palma, como me había prometido Manolo Cisneros...

—Por cierto, ¿tu tenías firmado contrato de apoderamiento con Manolo Cisneros?

—Sólo de palabra y para mí la palabra es tanto como la firma. Por eso, al hablar de nuevo apoderamiento con Pepe Dominguín, yo dije que Manolo Cisneros tenía que estar presente y dar su conformidad.

—¿Por qué has comenzado tu temporada tan tarde?

—No lo sé. No sé las razones ocultas, sé que en las dos corridas del Pilar estuve mal y que se me cerraron todas las puertas. Claro que si por estar mal un par

de tardes se dejara sin torear a los toreros no habría figuras. Todas las tardes no se puede estar bien. En la temporada pasada toré diecisiete novilladas y trece corridas de toros y en éstas corté diecisiete orejas. Además hay que tener en cuenta que era mi primera temporada como matador de toros y siempre se acusa el salto de categoría. Por eso no comprendo ese frenazo en seco que cortaba mi carrera. El caso es que tuve que hablar con don Julio Suso para que me pusiera en contacto con los Lozano y estos fueron los que me incluyeron en el cartel del pasado domingo en Carabanchel. Me costó mucho pedir este favor, pero no podía estar más sin torear. Necesitaba torear y demostrar que tengo un sitio en esta profesión, que sin haber empezado casi no puedo estar acabado...



Secuencias de la cogida de Juan Ramos en la plaza de Carabanchel, el pasado domingo. En la primera se ve perfectamente como el pitón penetra en la pantoquilla del torero. En la segunda los monosabios se llevan al torero hacia el callejón ayudados por el mozo de espadas del torero y ante la presencia de Braulio Lausín, aquel día apoderado improvisado. En la media de la pierna izquierda se puede apreciar la sangre que ha manado de la herida.

Juan no acusa a nadie, no plantea problemas a nadie. Hasta me dice que los contratos de apoderamiento no se deberían firmar, que si torero y apoderado están de acuerdo, muy bien, pero que si hay diferencias, cada uno se va por su lado y ya está. Me dice también que el torero es el que hace al apoderado y que su ilusión es darle motivos a Pepe Dominguín para que le firme muchos contratos, esos contratos que se quieren ganar en los ruedos toreado, que es con lo que él sueña: torear, torear...



La corrida de la Beneficencia en Madrid

LA INSATISFACCION DE LOS EXIGENTES

Y el poco respeto a los toreros que pueden llegar

Aranjuez", que también tuvo una actuación destacada y que el día de San Fernando, en la plaza de su pueblo, alcanzó un ruidoso éxito con corte de dos orejas y rabo. Todo parecía preparado para que el público más conflictivo del globo taurino no se alborotara, pero una cosa son los propósitos y otra las realidades.

Lo primero que hay que decir es que la corrida tenía una fantástica presencia y que los toros respondían al tipo de su procedencia de Santa Coloma. Pero, amigos, se cayó el primer toro en un pase de pecho, en el que Ruiz Miguel le echó la muleta muy alta y se la quitó demasiado rápidamente, por lo que el animal, que no estaba muy fuerte de los cuartos traseros, al hacer el esfuerzo de seguir el engaño se rompió como una jarra de porcelana. El segundo perdió las manos un par de veces y eso ya no era un toro según los "entendidos" de la

cátedra madrileña. El tercero era burriciego y perdía el engaño a la salida de las suertes. El cuarto derrotaba alto y Ruiz Miguel se cansó pronto. El quinto se acabó en cuanto Galloso le dio dos vueltas. Y al sexto no le quisieron hacer ni caso porque blandecía un poco de las extremidades. Lo que no sé es como José Luis Galloso y "Niño de Aranjuez" tuvieron ánimos suficientes para luchar contra el desaliento y conseguir algunos lances y pases de muleta de buena factura. A Galloso hasta le dieron un aviso momentos antes de descabellar certamente. Y se le dieron a instancias de los del "reloj", que parece que no disfrutaban si no consiguen cada tarde este rapapolvo del minuterio para algún esforzado lidiador, que lo único que pretende es sacar el máximo partido de los toros que le corresponden.

Pero Ruiz Miguel y Galloso son toreros ya conoci-

dos por los aficionados, mientras que en el caso de Pedro Fernández "Niño de Aranjuez" había que examinarlo con atención porque es un matador de toros muy nuevo y parece que con gusto por lo clásico en el conjunto de su repertorio. Y no estamos sobrados de promesas para desbaratar las que tenemos. Creo que Pedro Fernández merecía el apoyo del público y no la rechifla desconcertante porque el de Hernández Plá, con seiscientos diez kilos sobre los lomos, fuera flojo de manos. Pese a todos, el del Real Sitio demostró que sabe manejar el capote y la muleta y que todo lo hace con buen gusto y técnica perfecta. A mi entender, destacó en el toreo de muleta a dos manos y en el cite siempre dando el medio pecho y gustándose en el desarrollo de los muletazos. Lástima que se deje la muleta atrás a la hora de ejecutar la estocada, pero es algo que puede corregir porque Pedro Fernández tiene afición y sentido. Vamos, que le gusta ser torero y piensa en la cara del toro.

Como detalle, la presencia de los Reyes en el palco de honor, doña Sofía tocada con la clásica mantilla

española. Galloso rompió el protocolo y como vio que no podía hacer nada con su primer toro se dirigió al palco real y dijo bien claro "Majestades, este toro, no. El segundo". Quería decir su segundo toro. Después, el brindis en ese quinto toro, fue el siguiente: "Majestades, es para mí un honor brindarles la muerte de este toro. Va por mis Reyes. ¡Viva España! Luego, al ir a recoger la muleta, explicó que no había podido hacer más.

Creo que el narrador del festejo fue Pepe Alameda, hijo del que fue secretario de las Cortes de la República, Fernández Clerigo, que ha sido durante muchos años el locutor preferido de la televisión mejicana. Es un gran técnico y estudioso del toreo y además poeta. Perfectas sus apreciaciones sobre terrenos y condiciones de los toros y muy documentadas sus informaciones. Solo le cambio el apellido al "Niño de Aranjuez" y a San Fernando lo convirtió en San Pedro. Pero la profusión de su discurso tenía que traer estas consecuencias. Pequeñas observaciones para una exposición delo más amena.

B.B.R.